

Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC

ANMO: África del Norte y Medio Oriente

Vol. 1, No. 1, Otoño 2011

Páginas 61-86

Arabia Saudita: ¿Estrategia de jaque o un jaque mate en toda regla?

Mercedes S. Melchor Velayos

Doctoranda de la Universidad Autónoma de Madrid

Madrid, España

mercedes.melchor@cchs.csic.es

Resumen

Partiendo de la formación de Arabia Saudí, el trabajo trata de desentrañar cuáles son los problemas que convierten al país en un escenario todavía lleno de incertidumbres presentes y futuras para que se pueda llegar a producir un proceso de democratización que configure un nuevo panorama político, social y económico. El artículo analiza la configuración de la élite saudí y el sistema político que se esclarece a partir de la misma, los factores que han provocado la inestabilidad del país, que tienen que ver con el injusto reparto de las rentas, el obstáculo de la doctrina wahhabí, que no confiere un margen de libertad individual, y la imposibilidad de creación de un verdadero sistema político que no esté conformado por un solo círculo de poder. A consecuencia de ello, han ido surgiendo diferentes ramas de oposición, desde el 2004 principalmente, que en el último mes y tras las revueltas de Túnez y Egipto, han reclamado reformas encaminadas a la apertura democrática del régimen, a través de una auténtica legislación que no sea arbitraria y se comprometa a proteger los derechos y libertades de todos los ciudadanos, independientemente de que sean extranjeros o configuren una minoría en el país.

Palabras clave: Arabia Saudita – Golfo Pérsico – Política Regional – Sistema Político saudí

Abstract

By closely analyzing Saudi Arabia's history, this paper tries to unravel the problems that have contributed to present and future uncertainties in order to understand how the country can best produce a democratization process that would constitute new political, social and economic systems. This paper reviews the structure of the Saudi Elite and the political system which it sponsors, paying special attention to factors like the unequal distribution of income that have caused instability in the country, the obstacles of Wahhabi doctrine- which gives no room for individual freedom-, and the impossibility of setting up a real political system that it is composed of not only a single powerful group. Different opposing factions have emerged since 2004, and especially in the last month after the riots in Tunisia and Egypt, to try to call for reforms by creating democratic opportunities through legislation that is not arbitrary, and that is committed to protecting the rights and freedoms of all citizens, whether they are foreigners or minorities.

Key words: Saudi Arabia – Persian Gulf – Regional Policy – Saudi Political System

Recibido: 12/11/2010

Aceptado: 11/02/2011

Introducción

El baluarte saudí tiembla estos últimos días ante las revueltas shí'íes, impulsadas desde su vecina Bahreín, y su reacción a esa amenaza de la zona este del país no ha manifestado sino la debilidad de un Estado anacrónico que se mueve entre los límites de la tradición y la modernidad. Los petrodólares vuelven a ponerse sobre la mesa, a pesar de la grave situación económica de un Estado que no da más de sí en la concesión de privilegios entre las clases nuevas y antiguas, y el integrista religioso no queda excluido, dado que es utilizado por el régimen como recurso estratégico que intimida con “cortar el dedo”, o a castigar duramente, por medio de la *Mutawwa* (policía religiosa), a quién se atreva a desafiarle.

Desde esta perspectiva actual, en el presente trabajo se hace una revisión histórica del nacimiento del Estado Saudí y su progresiva configuración en un Estado garante de las doctrinas religiosas islámicas, pero con una élite corrompida por su enorme dependencia del petróleo. Situación que pone al ciudadano medio saudí y al inmigrante, cuyos sueldos no alcanzan para subsistir, en una posición asfixiante. La contradicción de una modernización insertada en los límites de un Islam custodio de la moral de sus ciudadanos ha despertado rechazos por diferentes sectores de oposición.

Por su lado, los ciudadanos viven en un régimen de terror que les presiona a cumplir los ritos de la doctrina *wahhabí*, situación que se ha vuelto inaguantable para muchos de ellos.

La actitud pro-americana¹ que lleva adoptando el país desde la explotación de los primeros yacimientos petrolíferos, y la presencia estadounidense en la zona tras la Guerra del Golfo no dejan inmune a otros tipos de oposición que, desde su surgimiento en 2004, hasta los recientes sucesos de la oleada de revueltas en el mundo árabe, reclaman la reforma del sistema político, la igualdad social y un mayor margen de libertad en un Estado acostumbrado a reprimir cualquier voz detractora o cualquier elemento que pueda desvelar información en su contra. Además, hay que sumarle que es uno de los países guardianes de las grandes reservas mundiales de petróleo, cuyas rentas aprovecha para esconder las deficiencias del reino y para limpiar su imagen de cara al exterior.

¹ La presencia estadounidense en Arabia Saudí se estableció indefinidamente desde que el país firmara un acuerdo con la compañía petrolera *Standard oil of California* para iniciar la exploración en busca de petróleo. Desde entonces EE.UU le ha brindado protección en materia militar y ha sido su principal fuente de ingresos económicos. Actualmente China ha sobrepasado a EE.UU como principal consumidor del petróleo saudí.

La formación del Estado Saudí y la configuración de su Élite

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, las provincias del Imperio Otomano quedaron divididas entre Francia y Gran Bretaña, y los ingleses decidieron trasladar el mandato *hachemí*² hacia Irak y Jordania, lo que contribuyó al triunfo del movimiento de la familia al Saud, tribu beduina que fue extendiendo su dominio en la península manteniendo el legado religioso propagado por Muhammad Ibn Abd al-Wahhab. Su doctrina insistía principalmente en la importancia del *tawhid*, en la obligación de pagar el *zakat* (limosna legal) y aplicar el *yihad* a todos aquellos que se desviaran de estos principios y no siguiesen la estricta doctrina de la *Shari'a*. Consideraba que era necesario desligar del Islam las manifestaciones de *bidaa* (innovación) para hacerlo más puro, pero para ello era necesario una autoridad política que se concretó en la figura de Muhammad ibn Saud, gobernante de la localidad de Diriyah.

La unificación del país, cuya consecución no tendría lugar hasta 1932, resultó bastante complicada por la fragmentación del Estado pequeños grupos tribales o locales. Sin embargo, las maniobras llevadas a cabo por Abd al-Aziz Ibn Saud en Riyadh, Hasa, Hail y Hiyaz contaron con dos agentes importantes para ello: los *mutawwa*, especialistas religiosos, y los *ijwán*, fuerza militar tribal que fue sometida a la rigurosa educación de los *mutawwa*, basada en el *fiqh* de la escuela hanbalí, que defiende un Islam ritualista y la imposición de una interpretación literal de la *Shari'a*, regresando al Corán y a la Sunna del Profeta³. Los *ijwán* terminaron abrazando la doctrina *wahhabí*, lo que les convirtió en un grupo extremadamente tradicionalista que impuso un sistema de terror en todo el país con el fin de conquistar todo el territorio para Ibn Saud.

Así, el surgimiento de las élites primarias de Arabia Saudí está directamente ligada con la formación del propio Estado saudí. Este proceso de consolidación

² Clan de la tribu de los Quraysh, al que pertenecía Mahoma, y entre los que se encontraba su primo `Alí.

De hecho, una rama de los hachemíes partidaria de Hasan, hijo primogénito de `Alí, va a custodiar desde el siglo X las ciudades sagradas del Islam hasta la conquista de La Meca por los saudíes en el s. XX. El jerife Hussain fue el último guardián de La Meca. Luz Gómez García. *Diccionario de Islam e islamismo*. (Madrid: Espasa, 2009), 125.

Durante la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña aprovechó la legitimidad de esta familia y se sirvió de Lawrence de Arabia para establecer diferentes acuerdos con los hijos de Hussain,- Abdallah y Faisal- sobre todo en asuntos de control de tribus situadas en las fronteras por la amenaza que suponían frente a los protectorados británicos del Golfo, Omán, Bahrein y Kuwait- con el objetivo de frenar las aspiraciones del gobierno central turco y desligarle de la lealtad árabe en el proceso de la Guerra. Hoy día la familia hachemí conserva su poder en el Reino de Jordania.

³ David E. Long. *Culture and Customs. Saudi Arabia*. (Westport, CT and London, UK: Ed. Greenwood Press, 2005), 23- 30.

de poder se produjo gracias a las campañas militares que emprendió Ibn Saud, con el fin de buscar alianzas matrimoniales con otras élites locales y regionales, lo que pondría fin al sistema tribal anterior, y se daría paso a un nuevo sistema leal a la casa Al Saud.

A partir de entonces, las relaciones Estado-sociedad giraron en torno a los contactos personalizados entre el rey y los diversos centros importantes de poder, entre ellos la nobleza y las clases comerciales procedentes del Nayd y del Hiyaz, de los que surgiría la llamada élite secundaria. Asimismo, el Estado Saudí se siguió identificando con la ideología *wahhabí*, que había surgido de esa antigua alianza entre el reformador Abd al-Wahhab y Muhammad ibn Saud en el s. XVIII, precedente que serviría como justificación de las grandes campañas llevadas a cabo por Abd al-Aziz Ibn Saud, descendiente del anterior, dos siglos después. Aunque se estableció que a partir de entonces los descendientes del reformista se ocuparían de los asuntos religiosos y educativos, mientras que los descendientes de la línea Saud se ocuparían de los asuntos políticos, la clase religiosa se vería desplazada directamente de los asuntos del Estado y subordinada al mismo, tras la creación del Consejo de los ulemas y la elección del Primer Ministro, establecido todo ello por Faisal en 1971 con el objetivo de disciplinar a los ulemas que se habían rebelado contra algunos miembros de la familia real saudí⁴.

Con la incorporación de Hiyaz a los territorios del Estado en 1925, la familia Al Saud se garantizó con ello el beneficio del dinero procedente de las peregrinaciones a La Meca como fuente principal de ingresos del Estado. Por ello, el modelo rentista ya existía antes de la aparición del petróleo. Desde su aparición hasta hoy día, el Estado sigue sujeto a esa renta debido a que hay una dependencia directa de la economía respecto a los precios del petróleo

El Sistema Político saudí

El Reino de Arabia Saudí es una monarquía hereditaria⁵ gobernada acorde con la Ley islámica o la *Shari'a*. No tiene una Constitución propiamente dicha salvo la

⁴ El rey Faisal tuvo la determinación de establecer cadenas televisivas en la capital sin contar con la opinión de los ulemas, lo que derivó en una protesta callejera en la que murió un descendiente del Rey. Ferrán Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. (Barcelona: Fundació CIDOB, 2009), 226- 227.

⁵ CIA, "Central Intelligence Agency", "An Allegiance Commission created by royal decree established a committee of Saudi princes that will play a role in selecting future Saudi kings, but the system will not take effect until after Crown Prince Sultan becomes king", acceso 14 de julio, 2010, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sa.html>.

llamada Ley Básica⁶ promulgada en 1992 por el rey Fahd, y que articula los derechos del gobierno y sus responsabilidades.

Su sistema político representa, además, una estructura de poder centrada en una serie de personalidades en vez de tratarse de un Estado con instituciones democráticas. Entre ellas se encuentran no sólo los descendientes por línea directa de Abd al-Aziz Ibn Saud, sino también descendientes indirectos, como los diversos sucesores de éste: Saud (1953-1964), Faisal (1964-1975), Jalid (1975), Fahd (1982-2005) y Abdallah (2005), que tienen madres distintas, y, a su vez, pertenecen a élites tribales subordinadas⁷. Antes de 1992 se habían generado grandes disputas en torno a la sucesión del monarca, ya que no existía ningún tipo de reglas que ajustasen este tipo de decisión. A partir de ese año, a través de un decreto monárquico se estableció que el Rey designaría al Príncipe Heredero. De hecho, en 2007 se creó un comité de selección, llamado la Comisión *Bay'a*, la cual no ha entrado todavía en funcionamiento, pero será la que regule en un futuro la selección del Príncipe Heredero.

A este círculo superior de la familia real, que domina sobre todo en la zona central del Nayd, le siguen las familias aristocráticas de descendencia tribal y las poderosas élites comerciales, hasta llegar a la última escala donde se encuentra el ciudadano saudí que no tiene acceso a las rentas que genera el petróleo debido a que se encuentra desvinculado de cualquier descendencia por línea tribal. Por su parte, los shi'íes y los trabajadores extranjeros⁸ se encuentran totalmente excluidos del sistema concéntrico saudí.

Arabia Saudí es un país que no tiene separación de poderes propiamente dicha, pero sí posee algunos organismos que intentan representar de manera cosmética

⁶ La Ley Básica de Gobierno expone el papel de la familia Al Saud como núcleo del Estado saudí. Según la ley, los miembros de la familia deben recibir una enseñanza conforme a los valores islámicos y árabes y deben asegurar la protección del Islam y los santos lugares. Asimismo, alude a los recursos económicos refiriendo que son propiedad del Estado y que el dinero público es sagrado. El Estado es responsable en la salvaguarda de los derechos humanos de acuerdo con la *Shari'a* y debe garantizar el trabajo, la cultura y la ciencia, la educación, la atención sanitaria, así como el establecimiento de provisiones para las fuerzas armadas que contribuyen a la defensa del país. "Basic Law of Saudi Arabia", acceso junio, 2010, http://www.mideastinfo.com/documents/Saudi_Arabia_Basic_Law.htm.

⁷ Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes*, 224.

⁸ Esta capa de la población incluye aproximadamente a 6 millones de habitantes procedentes de zonas de Asia del sur, África, Oriente próximo, y EE.UU. Por lo general, estos inmigrantes mantienen una relación de clientelismo con un patrón, y por lo tanto desigual, lo que les lleva a una situación de semiesclavitud, ya que son considerados bienes individuales de ese patrón, y permanecen al margen del sistema productivo del Estado saudí. Jaime Márquez Martín, "Arabia saudí: ¿un "estado terrorista"? Descrédito exterior y contestación interna", *Revista Nación Árabe* 51, primavera de 2004, <http://www.nodo50.org/csca/na/na51/na51.html>

cada una de estas funciones del Estado que caracterizan al Estado de Derecho moderno.

El Consejo de Ministros⁹ fue creado en 1953 por el rey Saud Ibn Abd al-Aziz. Los nuevos reglamentos introducidos por el Rey Fahd en 1993 establecieron que el Consejo de Ministros es responsable del diseño y la supervisión de la política interior, exterior, financiera, económica, de educación y defensa y de los asuntos generales del estado¹⁰. Los Ministros, muchos de los cuales pertenecen a la familia real, son elegidos por el Rey cada cuatro años. El Consejo puede promulgar decretos ministeriales, pero sus resoluciones no son vinculantes hasta que no se acuerden por mayoría y pasan la aprobación del Rey, pues el rey es además de Jefe del Estado Saudí, cabeza de gobierno y Primer Ministro¹¹. Actualmente este cargo recae en Abdallah Ibn Abd al-Aziz Al Saud desde agosto del 2005.

El Consejo consultivo o *Maylis al-Shura* fue creado por el rey Abd al-Aziz Ibn Saud en los años 20. Fue reestructurado en 1992 por el rey Fahd y éste se encargó de nombrar a un presidente y a sesenta ministros, elegidos entre estudiosos e intelectuales¹². En julio de 1997, tras el primer período de cuatro años, un Real Decreto aumentó el número de miembros a 90, incrementándose a 120 en mayo de 2001.

Su papel principal es aconsejar al Rey en los asuntos de la nación. Al Consejo le es conferida la capacidad para acceder a documentos del gobierno y examinar informes que le llegan de los ministros, pero las propuestas y recomendaciones que propone el gobierno no son aprobadas hasta que no pasan por la figura del mismo Rey.

En octubre del 2003 el Consejo anunció su intención de celebrar elecciones para las Asambleas locales y provinciales y para elegir un tercio de los miembros del Consejo Consultivo durante un proceso que iría de cuatro a cinco años. Desde entonces sólo han tenido lugar elecciones municipales en 2005 que no han provocado cambios sustanciales en el país, por lo que el impulso hacia la democratización aun sigue estancado.

⁹ El artículo 68 de la Ley Básica establece cómo se forma y cómo ejerce sus poderes. Su elección corre a cargo del propio Rey.

¹⁰ “Embajada de Arabia Saudí en España”, acceso 13 de junio, 2010, <http://www.arabiasaudi.org/gobierno.htm>. Página inexistente al día de hoy, marzo de 2011.

¹¹ “Basic Law of Saudi Arabia”, Art.69, “*The King has the right to convene the Consultative Council and the Council of Ministers for a joint meeting and to invite whoever he wishes to attend that meeting to discuss whatever matters he wishes.*”, acceso Junio, 2010.

¹² Desde entonces su elección será cada cuatro años.

El sistema judicial está basado en la *Shari'a*. En 1928, el rey Abd al-Aziz Ibn Saud decretó la organización de un tribunal. En 1936 y 1952 respectivamente fueron establecidos decretos para los procedimientos civiles, en 1955 para el establecimiento de un Consejo de Agravios, y en 1970 para la formación de un Ministerio de Justicia. La legalización del sistema fue aprobada en el año 2000 y desde entonces, el poder judicial está representado por el Consejo Supremo de Justicia¹³. Aunque la Ley Básica especifica que este poder es independiente, la elección de los jueces, así como la separación de sus funciones, se realiza por real decreto, por lo que la judicatura está controlada directamente por el Estado¹⁴.

Desde el 2007 existe un proyecto para integrar una Corte Suprema y unas Cámaras de Apelación, pero las leyes en el país continúan descodificadas, por lo que los jueces pueden ofrecer una interpretación subjetiva de la *Shari'a*.

Respecto al gobierno local, la Ley Provincial anunciada por el rey Fahd en 1992, fue una medida para poner freno a la corrupción existente, ya que a nivel local la administración no era de ninguna manera eficiente. La Ley dividió el reino en 14 provincias, y éstas se dividieron en distritos y circunscripciones. Se crearon igualmente Consejos Provinciales, al frente de los cuales el rey Fahd colocó a 210 miembros. Por su parte, el consejo local está compuesto por diez vecinos y el emir local-gobernador que es el encargado de mantener el orden y la ley. Este sistema provincial está bajo la autoridad del gobierno central, es decir, del Rey, como ocurre con todos los restantes organismos políticos.

Posibles factores de la inestabilidad de Arabia Saudí

Si hasta aquí se ha hecho referencia a una élite ligada a la formación y a la constitución del Estado saudí, cuyo control del sistema político es indiscutible-ya que la estructura de poder se mantiene en torno a un círculo concreto de lazos familiares-, es necesario hacer balance de hasta qué punto este factor pudo haber provocado el comienzo de la crisis de legitimación del régimen saudí o si entraron en juego otros factores que pudieron desencadenarla. Entre ellos se

¹³ Según la Embajada de Arabia Saudí de España, están las Cortes Generales o las Cortes de Primera Instancia. Las decisiones de estas Cortes son apeladas en la Corte de la *Shari'a* o Consejo Supremo de Justicia.

¹⁴ "Basic Law of Saudi Arabia", Art. 46, "*The judiciary is an independent authority. There is no control over judges in the dispensation of their judgments except in the case of the Islamic Shari'ah*", y Art. 52: "*The appointment of judges and the termination of their duties is carried out by Royal decree by a proposal from the Higher Council of Justice in accordance with the provisions of the law*", acceso junio, 2010, http://www.mideastinfo.com/documents/Saudi_Arabia_Basic_Law.htm.

destacarían principalmente: la modernización interna de los setenta, el escaso desarrollo de un nuevo programa económico que capacite a la población nacional a integrarse en los procesos productivos del Estado, ante el gran crecimiento demográfico de la misma, y, por último, la escasa participación política de esa población debido a la rigidez de las propias leyes.

El embargo petrolífero de 1973¹⁵ permitió a Arabia Saudí ampliar su crecimiento e infraestructuras y promover la liberalización de la economía. Este enriquecimiento supuso el paso de la administración saudí a una burocracia. El sistema económico de redistribución de recursos recaudados por el Estado, que permitía regular la economía del país, fue sustituido por un sistema distributivo que quedó en manos del poder central de la familia real saudí residente en la zona del Nayd¹⁶, regresando de nuevo al antiguo mecanismo aplicado por Ibn Saud.¹⁷ Toda la estructura administrativa que se encontraba en la zona del Hiyaz fue trasladada a Riyad por la familia real. Se produjo como consecuencia una *nayización*¹⁸ en la economía y en la política dando lugar a la aparición de una nueva burguesía, originaria del Nayd y vinculada con la familia real, que adquirió puestos administrativos en el nuevo edificio burocrático. Este inflado crecimiento económico detectado en una única zona del país provocó una gran desigualdad respecto a las zonas periféricas, cuyos ingresos fueron especialmente bajos respecto a los altos ingresos que adquirió la población de la zona central del país y sobre todo la élite saudí. La corrupción nacida de este sistema de distribución de rentas petroleras constituye un factor de vulnerabilidad del régimen.

A esa desigualdad se une otro de los problemas fundamentales para el gobierno saudí en lo relativo a la estructura de la economía, y en su rigidez para ajustarse a las nuevas necesidades de la creciente población.

¹⁵ La imposición del embargo árabe al aprovisionamiento de petróleo, en represalia a los países occidentales por su apoyo a Israel durante la guerra de Yom Kippur, originará una subida del precio del crudo y una crisis en las economías industrializadas. No obstante, aunque Arabia Saudí se benefició de tal embargo, llevó a cabo una política de doble juego. Por una parte, se vio en la obligación de responder ante las exigencias de la OLP, para transformar su principal riqueza petrolífera en arma política y económica a favor de la región, pero por otra, Arabia saudí actuó “*entre bastidores*”, y con el fin de seguir manteniendo buenas relaciones con Washington, aplazó el embargo dos semanas y tomó algunas medidas necesarias como la reducción del crudo a 4,5% del 10% que habían establecido los países de la OPEC, para evitarse un mal mayor con su mayor aliado occidental. No hay que olvidar que la mayor razón de peso de la influencia norteamericana en la zona lo constituye el petróleo.

¹⁶ Pascal Ménoret, *Arabia Saudí. El reino de las ficciones*. Prólogo de François Burgat. Biblioteca de Islam Contemporáneo, trans. José Miguel Marcén. (Barcelona: Edicions Bellaterra, S.L., 2004), 138.

¹⁷ Ibn Saud se sirvió del dinero procedente de los impuestos que pagaban los peregrinos nacionales y extranjeros para establecer alianzas y lealtades con grupos tribales.

¹⁸ Ménoret, *Arabia Saudí*, 139.

A partir de la conquista del Hiyaz, la élite dominante se hizo con los recursos petrolíferos. Desde entonces la redistribución de estos recursos se hace primero entre los miembros de la familia real, miembros de las élites tribales, las élites religiosas, comerciales y militares, es decir, va directamente a los miembros que ocupan cargos estatales.¹⁹ De ahí, como ya se ha indicado, que la relación entre la élite y su población no sea de recaudación, sino de distribución²⁰, en la que se asegura cierto bienestar a la población gracias a los ingresos del petróleo y al mismo tiempo contribuye a la legitimación de la élite saudí, que tiene el pleno control sobre esos recursos.

Por este motivo, la sociedad civil tiene poca capacidad de negociación, como de expresión, pues está sujeta a los intereses y a la consecuente represión directa del círculo de la élite. El aumento de la pobreza de la población está ciertamente determinado por la desigual distribución de las rentas petroleras. En este sentido, el gran aumento de la natalidad saudí unida a la crisis petrolera que sucedió en los años 80, trajo como consecuencia el deterioro de las condiciones de vida a las que estaba acostumbrada la población saudí, ya que en la época de mayor auge petrolero se había implementado una política benefactora en el sector de la salud, en la educación y en el régimen de pensiones. La monarquía saudí, que había utilizado el petróleo como principal fuente de riqueza, se planteó gravar con impuestos a la población a partir de esta época, debido al déficit presupuestario existente en el país.

La población, acostumbrada a recibir beneficios por parte del Estado, consideró inaceptable esa propuesta de gravarla con impuestos. El Estado saudí pretendió entonces aplicar un impuesto de renta únicamente a los trabajadores extranjeros, que enfurecidos amenazaron con dimitir. Con este panorama el gobierno saudí impulsó un programa dentro del cuarto plan quinquenal (1985-1990) conocido como “*saudización*”²¹, que consistía en la sustitución de los trabajadores extranjeros por saudíes a medida que estos últimos fueran adquiriendo cierta experiencia en el trabajo. No obstante, este programa fue un tanto limitado, pues no había muchos candidatos para trabajos cualificados y la gran mayoría de los saudíes rechazaban los trabajos de baja categoría que les eran ofrecidos. Por ello, la dependencia de la mano de obra extranjera occidental seguía siendo necesaria

¹⁹ Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes*, 232.

²⁰ Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes*, 45.

²¹ Madawi Al-Rasheed, *Historia de Arabia Saudí*, trans. María Condor (Cambridge: Cambridge University Press, 2003) ,75.

en las industrias más especializadas, así como la mano de obra asiática y árabe lo era para la construcción, la manufactura y otros trabajos poco cualificados.

Posteriormente, con el séptimo plan quinquenal en el 2000, el país va a realizar grandes esfuerzos para diversificar sus actividades productivas. Se llevó a cabo un incremento de la capacidad técnica de la población, una diversificación de la economía para abrir el mercado a otros sectores, como el sector servicios, el industrial y el agrícola, y no depender solamente del sector petrolero, lo que ayudaba a reducir el déficit público. Al mismo tiempo, se implementó la participación del sector privado, ya que su implicación se consideró una medida necesaria por el Estado debido al aumento demográfico existente entonces, ya que si hubiera tenido que mantener este gasto de crecimiento con el sector público, posiblemente hubiera entrado en una situación de desequilibrio económico.

Cabe señalar, por tanto, que en el aspecto económico y político el Estado saudí es paternalista, con lo cual la población empleada por él se encuentra obligada a comprometerse a la lealtad de la Familia Al Saud para poder asegurarse una estabilidad económica y financiera. A consecuencia de esta situación, es evidente que la población se sienta ampliamente dependiente del Estado central de Riyad, pues recibe parte de los ingresos petrolíferos del mismo, en forma de subsidios como empleo público, vivienda, asistencia social(...), resignándose de esa manera a adoptar posturas políticas que puedan alterar el status quo. Pero, como se observará a continuación, el Estado se sirve de otras estrategias represivas para conservarlo.

En la constitución del Estado saudí dos fuerzas desempeñaron un papel importante, una militar, los *ijwán*, y otra religiosa, los *mutawwa*, quienes sometieron a los primeros a su programa educativo destinado a la expansión saudí en nombre del Islam ortodoxo, manteniendo el legado propagado por Muhammad Ibn Abd al-Wahhab. La casa de los Al Saud hasta hoy día pertenece a esa secta islámica del *wahhabismo*. Sin embargo, actualmente esos *Mutawwa* son la policía religiosa para la Promoción de la Virtud y Prevención del Vicio²² autorizada por el gobierno de Arabia Saudí, que se encarga de velar por el cumplimiento de costumbres entendidas como ortodoxas y de los preceptos islámicos. De ahí que este sea uno de los principales factores en la limitada participación civil, ya que los *Mutawwa'in* impiden la libertad religiosa, de convicción y expresión, así como el acceso a informaciones que no se ajusten al

²² Este grupo protagonizó un terrible suceso en el 2002, cuando al incendiarse una escuela, impidió violentamente la salida de mujeres y niñas que no portaban la *abaya*, vestimenta reglamentaria en el país. Ver "Saudi police stopped fire rescue", *BBC News*, 15 de Marzo, 2002, acceso marzo 2011, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/1874471.stm>

rito *wahhabí*, lo que induce a la población a atenerse firmemente a estas normas por miedo a duros castigos. Así, los rituales de otros grupos religiosos se deben realizar de manera totalmente clandestina y se deben evitar símbolos religiosos no musulmanes en el espacio público, pues de lo contrario se tomarían grandes represalias como la deportación, ya que para esta policía religiosa es inconcebible que haya más religiones en un territorio sagrado para el Islam.

Los ciudadanos musulmanes saudíes son también víctimas de la represión callejera aplicada por los *Mutawwa'in*, quienes se encargan de que los fieles cumplan el rezo, que las mujeres vayan correctamente veladas, que no exista ningún contacto público entre hombres y mujeres, mientras los círculos elitistas no son reprendidos pese a los excesos y vicios que practican en hoteles lujosos, tabernas y palacios que poseen en países aledaños, ya que ello ocurre en espacios privados²³. La población no permanece indiferente ante este tipo de hipocresía que resta legitimidad a la familia de los mil Príncipes, ya que éstos hacen lo que está prohibido por ley²⁴, mientras los ciudadanos tienen un reducido margen de actuación impuesto desde el gobierno en lo relativo al cumplimiento de las estrictas normas islámicas del país.

Problemática interna: escenarios de oposición

La corrupción nacida del injusto sistema de distribución de rentas petroleras durante los años 70, las grandes innovaciones tecnológicas- como el canal de televisión de Riyad-, la dependencia de la mano extranjera a falta de recursos humanos en el país, y las estrategias de control religioso y social aplicadas por la secta *wahhabí* y supervisadas de cerca por los *Mutawwa'in*, se añaden al problema de la crisis petrolera de mediados de los 80. Esta fragilidad interna del régimen se verá plasmada en algunos acontecimientos como el Asedio de La Meca, sucedido en 1979, y en revueltas shi'íes, como consecuencia de las discriminaciones que lleva sufriendo esta confesión desde época temprana en el país.

Otro dilema se halla en el estrecho vínculo mantenido por Arabia Saudí y Estados Unidos desde la época de Faisal y el apoyo estadounidense en la época

²³ Ignacio Gutiérrez de Teherán, "Arabia Saudí, una sociedad en quiebra". *Revista Nación Árabe* 40 (primavera del 2000): 4, acceso noviembre 2010, http://www.nodo50.org/csca/miscelanea/arabia_soc-en-quiebra.html.

²⁴ El consumo de alcohol, por ejemplo, es un delito "hadd" (o castigo de Dios) que está incluido en el Corán y que está penado con 40 latigazos, que pueden elevarse a 80. El consumo de drogas está castigado con la deportación, la flagelación pública y la cárcel. Por su parte, la homosexualidad también se considera un delito en el país y se castiga con la flagelación, la cárcel y hasta con la pena de muerte.

del rey Fahd durante la Guerra del Golfo para frenar el expansionismo iraquí y liberar Kuwait, lo que desencadenó progresivamente una oleada de islamismo interno, desde tendencias más violentas a otras con un carácter más secular y no violento, que han cuestionado y actualmente cuestionan la credibilidad de la élite saudí²⁵.

Estos grupos que rechazaban la presencia de las tropas estadounidenses en los lugares sagrados del Islam, eran conscientes de que EE.UU se había instalado en el país de manera estratégica, pretendiendo justificar su presencia por la desafiante hegemonía que Iraq había obtenido en la región. Prueba de ello fue la negativa de deponer a Sadam Hussein en un principio, que fue usado como pretexto para las pretensiones estadounidenses en la zona, aun cuando Iraq ya no significaba una amenaza creciente. Veinte años después de la guerra, el eje saudí – americano sigue estando a la orden del día como se comprueba en la instalación de bases militares norteamericanas que han supuesto el gasto de miles de millones de dólares y en el último contrato de armas establecido con su aliado estadounidense en octubre de 2010 con un valor total de 60000 millones de dólares. Esto continúa descalificando a la monarquía saudí como legítima, pues en vez de utilizar los réditos del petróleo en inversiones internas, que permitan reformas sociopolíticas y que ofrezcan ciertos avances en libertad de derechos, los utilizan para atesorar su más que inflada riqueza personal y en inversión externa gastando grandes sumas de dinero para ocultar sus defectos sociales ante el escenario externo.

Oposición yihadista

La contienda del Golfo convertirá a Arabia Saudí en escenario de las primeras contestaciones de una oposición que se creía que era débil, pero que va a manifestar su creciente poder en los sucesivos atentados bomba que se tuvieron lugar primeramente en Riyad, seguidos de los de Jobar en 1996, en los que se contaron víctimas occidentales. Al- Qaeda y Bin Laden, su líder, negaron su vinculación con los mismos. Sí van a aceptar, sin embargo, su relación con los atentados del 11S contra el World Trade Center en Nueva York, en el que la mayoría de los suicidas fueron saudíes. Esta red es el principal grupo de oposición *yihadista* a la familia saudí y fue creada en el interior de Afganistán en 1988, contando entonces con el apoyo de Arabia Saudí. No obstante, a partir de la Guerra del Golfo las actividades y acciones de este grupo terrorista se

²⁵ Ante tales presiones, el rey Fahd anunció en 1992 la creación de una Asamblea Consultiva y la creación de una Ley Básica, cambios más bien simbólicos utilizados con el propósito de disminuir la presión interna y con el objetivo de seguir asegurándose su monopolio y poder político.

volvieron desafiantes al régimen por la presencia de tropas norteamericanas en la zona²⁶.

El aumento de este radicalismo islámico se hizo notar, además, en los atentados que tuvieron lugar el 12 de mayo del 2003 -después de la Guerra de Iraq- contra barrios residenciales de extranjeros en Riyad, que ocasionaron 35 muertos. El 8 de noviembre de ese mismo año fueron asesinados trabajadores expatriados de otros países árabes.

Otros grupos opositores armados, presuntamente ligados a la red Al-Qaeda, destacan por los atentados terroristas realizados en contra del régimen saudí. El más representativo son las *Brigadas de al Haramain*, responsables de los atentados del 21 de abril del 2004 contra un edificio oficial de la capital.

Organizaciones de orientación islámica no violenta

Este tipo de oposición se encuentra compuesta por algunas organizaciones- que se apoyan en activistas profesionales de orientación islámica- que no legitiman las acciones y reacciones de la familia Saud, que cuestionan la presencia de no musulmanes en territorio sagrado y los vínculos del país con Estados Unidos. Estas organizaciones consideran como deber religioso la crítica hacia la casa gobernante en defensa de los intereses de la población y sus principales críticas son: la falta de respeto a los derechos humanos, la represión contra las manifestaciones públicas de oposición y sus líderes disidentes y el empeoramiento de las condiciones de vida en el país. La estructura más importante, dentro de este sector inconforme está representada por el Comité para la Defensa de los Derechos Legítimos (CDDL) y por el Movimiento para la Reforma Islámica en Arabia (MIRA) o también conocida como ISLAH (Reforma)²⁷.

El CDDL fue fundado en Arabia Saudí, pero dejó de funcionar por prohibición explícita del reino y algunos de sus miembros fueron encarcelados. Cuando uno de ellos, Muhammad al-Maasari, fue puesto en libertad trasladó el comité a Londres en 1994 con la colaboración de Saad al-Faqih²⁸. Gracias al libre acceso de los medios de comunicación occidentales pudo publicar algunos comunicados

²⁶ Por este motivo a Bin Laden le fue retirada su ciudadanía. en 1994.

²⁷ MIRA "Movement for reform in Arabia", acceso octubre 2010, <http://www.islah.info/>

²⁸ Actualmente dirige el MIRA y en diciembre 2004 fue acusado por EE.UU de pertenecer a la red de Al Qaeda desde 1998. Incluso, se le incluyó en la lista de la ONU 1267 en el Comité de los individuos vinculados a esta red. Él está convencido de que EE.UU, aliado con el gobierno saudí, quiere difamarle con el objetivo de reducirle.

en los que exigía la implantación en Arabia Saudí de una judicatura independiente, la creación de un ejército fuerte, una economía no descompensada, y una política exterior próxima a los valores islámicos, entre otras cosas. Fueron especialmente críticos con el Consejo de los Ulemas Superiores, ya que apoyaban la política y las acciones del Gobierno, al contrario que los ulemas de *Al-Sahwa*.

Dentro de este movimiento se produjo un cisma entre sus componentes en 1996, por lo que Al-Faqih se retiró del mismo, colocándose como director en el MIRA²⁹, otra organización islamista fundada en 1966 en Arabia Saudí, pero que trasladó su capital a Londres. Su programa político proponía que el Consejo Consultivo gozara de más autoridad política que el Rey y que los ulemas tuviesen un lugar más destacado en la política saudí.³⁰

Oposición al-Sahwa al-Islamiyya

Este movimiento, también llamado Despertar Islámico, es una mezcla entre la perspectiva *wahhabí* y el enfoque contemporáneo de los Hermanos Musulmanes. Estos últimos habían huido en la época de Nasser a otros países árabes, entre ellos Arabia Saudí, que les dio cobijo y les confirió puestos de trabajo en la administración educativa, y, de esta manera, habían contribuido a crear un movimiento que irrumpió en la universidades saudíes entre los años setenta y ochenta.

El momento crucial de este movimiento se manifestó en el Asedio de La Meca liderado por Yuhaymán Ibn Muhammad y Muhammad Ibn Abdula al-Qahtani, quienes se rebelaron en contra de la familia real considerando degenerados y corruptos a sus miembros por su subordinación a EE.UU. Estos expusieron la incompatibilidad existente entre las prácticas tradicionales islámicas y un mundo que había sido modernizado de gran manera y que había corrompido al grupo dominante saudí³¹. Igualmente, empujaron al régimen a otorgar recursos adicionales al sistema religioso, como la construcción de nuevas instituciones religiosas y la promoción de las prácticas religiosas.

En los años noventa, algunos de sus miembros manifestaban sus quejas por la dependencia del gobierno saudí a la potencia occidental estadounidense, ya que significaba el alejamiento de la unidad de los musulmanes.

²⁹ La asociación utiliza medios de comunicación para manifestarse públicamente, algo que está terminantemente prohibido por el gobierno saudí.

³⁰ El reducido papel de los ulemas en los asuntos políticos procedía de la derrota de los *ijwán* en 1930 y de la posterior institucionalización de este papel impulsada por el mismo Faisal.

³¹ Al-Rasheed, *Historia de Arabia*, 75.

Cabe destacar que posteriormente este grupo fue tomando posiciones más cercanas al régimen para luchar contra las fuerzas más extremistas. Los islamistas del *Sahwa*, que precisamente se suelen oponer a lo que ellos ven como reforma liberal o occidental en temas sociales y educativos, al igual que los *yihadistas*, van a desempeñar un papel de gran importancia en junio del 2004, cuando un grupo de expertos religiosos de tendencia *salafí*, entre ellos Al-Hawali y Salman al-Awda³², publicaron una fuerte y argumentada declaración basada en capítulos del Corán y tradiciones del *hadith* condenando oficialmente las acciones terroristas del Al-Qaeda por sus ataques contra no musulmanes y los intereses del Estado. *Sahwa* actuó en aquel momento como mediador entre el Estado y los propios militantes, y les prometió a estos últimos que si se entregaban se cancelarían todas las leyes que no se consideraban conformes con la *Shari'a*, se acallarían a los escritores más liberales, y se llevaría a cabo la derogación de la decisión de asumir la educación de las niñas fuera del sistema religioso.

Durante el s. XXI los miembros del *Sawha* han solicitado al gobierno una reforma en asuntos relacionados con la política, el papel de los ulemas, el ejército, la economía y el sistema judicial, pero el gobierno ha respondido encarcelando a algunos de sus dirigentes.³³

Oposición shi'í

Las revueltas shi'íes se originaron como consecuencia de las discriminaciones que ha sufrido esta confesión desde época temprana en el país, principalmente en la región oriental de Hasa. La rígida doctrina *wahhabí* ha calificado a los shi'íes de heréticos por su desviación del dogma ortodoxo suní hanbalí y los ha discriminado desde el principio, igualmente, por las ocupaciones laborales que desempeñaba esta minoría principalmente en el campo. Muchos de ellos pasaron a trabajar en grandes yacimientos petrolíferos, lo que no mejoró a su pesar sus expectativas en materia social- ya que no eran beneficiarios del sector salud- y continuaban siendo excluidos en puestos institucionales y en el ejército.³⁴

Tras la proclamación de la República Islámica en Irán en 1979, se empiezan a producir *huseiniyas* (reuniones shi'íes), en las que se sondeaban la posibilidad de

³² Predicador que fue encarcelado en los años noventa por incitar a grupos de la oposición contra el régimen por medio de unos sermones que fueron distribuidos a través de cintas de audio. Tras haber pasado cinco años en a cárcel se convirtió en uno de los partidarios religiosos más importantes del régimen.

³³ Izquierdo Brichs. *Poder y regímenes*, 241.

³⁴ Al-Rasheed, *Historia de Arabia*, 197.

emprender una revolución en Arabia Saudí en la zona oriental³⁵ a través de la Organización de la Revolución Islámica³⁶. La población shí'í veía como un gran apoyo a Irán, país que cuestionaba la capacidad del gobierno saudí para brindar protección a los lugares sagrados y que no creía en el discurso panislámico de Arabia Saudí³⁷ por la relación de interés que mantenía con EE.UU en lo relativo a los asuntos de seguridad. De esta manera, Irán se sirvió del Hayy (peregrinación) para difundir el mensaje de Jomeini y llamar al derrocamiento de la familia saudí.

Ante la amenazante situación, Arabia Saudí reaccionó rompiendo relaciones diplomáticas con Irán en abril de 1988 y reduciendo el número total de peregrinos de nacionalidad iraní de 150000 a 45000, lo que causó una gran indignación en Teherán³⁸.

La cuestión del Hayy siguió causando revuelos en los años posteriores, por ejemplo, en 1981, 80 peregrinos iraníes fueron deportados por distribuir propaganda política iraní y atacar públicamente a EE.UU e Israel durante el peregrinaje.³⁹

Otra de las zonas de Arabia Saudí, Nayrán⁴⁰, situada al sudoeste del país, en la que vive una comunidad minoritaria ismaelí⁴¹, se vio amenazada y perseguida por la *Mutawwa*. Esta comunidad religiosa, descendente de la tribu Yam, ha recibido numerosas concesiones por parte del gobierno de Riyad, como la nacionalidad saudí y puestos relevantes en las instituciones nacionales, así como un puesto en el *Maylis*, al contrario que al resto de la población shí'í a la que se le niega su implicación en puestos administrativos y la construcción de mezquitas.

A pesar de ello, tras el conflicto - que se había producido entre Arabia Saudí y Yemen en la frontera de ambos países por la zona del Asir - esta minoría

³⁵ Cerca de Qatif se encuentra un pequeño pueblo al-'Awwamiyya- que contiene uno de los yacimientos petrolíferos más abundantes del país- representativo del shí'ísmo, ya que de aquí proceden la mayoría de los miembros de los movimientos de oposición shí'í de Arabia Saudí. Incluso, fue denominado durante 1979 como "República Islámica de al-'Awwamiyya".

³⁶ Organización principal del shí'ísmo en Arabia Saudí que fue hace tiempo disuelta.

³⁷ En los años 60 Faisal había creado una organización islámica para expandir con ello una política regional, no sólo a los países árabes sino también a los islámicos, incluyendo Irán y Pakistán. Los objetivos del panislamismo eran la promoción internacional entre los estados musulmanes, eliminación de amenazas soviéticas y comunistas en el mundo árabe y la movilización de los países musulmanes en su lucha contra Israel. Al-Rasheed, *Historia de Arabia*, 179.

³⁸ Fürtig, Henner. *Iran's rivalry with Saudi Arabia between the Gulf wars*. (Reading, UK: Ithaca Press, 2002), 50.

³⁹ Henner, *Iran's rivalry*, 45.

⁴⁰ Provincia que limita con Yemen.

⁴¹ Es uno de los grupos shí'íes más influyentes. Su característica principal es que sólo reconoce a los siete primeros imanes, por eso se los conoce también como "septimanos".

experimentó cierto acoso por el *establishment* religioso, hecho que quedó demostrado con los violentos enfrentamientos protagonizados en Nayrán con la *Mutawwa*, ya que ésta afirmaba que un yemení se había instalado de manera ilegal en la localidad y que este era el motivo principal de los disturbios que se habían sucedido. Según fuentes ismaelíes, la policía religiosa había penetrado violentamente en una mezquita con el fin de expropiar los libros religiosos de esta confesión, lo que ocasionó algunas muertes de las que se desconoce su número exacto. El problema principal derivaba de la sospecha que el sistema saudí tenía respecto a los posibles contactos entre esta comunidad y las tribus situadas en la frontera de Yemen⁴².

Grupo islamo-liberal

Constituido por la clase más occidentalizada del país y por algunos sectores del *Sawha*, esta oposición no religiosa y opuesta a la presencia estadounidense en la zona incluye a aquellos que buscan la consecución de elecciones democráticas, un sistema político menos restrictivo que permita una mayor participación de la sociedad, en especial de las mujeres. Este sector está en contra del *wahhabismo* y la vigencia de la Shari'a como ley en Arabia Saudí. No obstante, sus protestas son eventuales y coyunturales, por lo que no se registra ninguna organización relevante procedente de esta parte de la población.

En los años noventa va a reivindicar una serie de mejoras, que no se van a ver concretadas hasta enero de 2003, cuando se va a enviar al Rey una carta titulada, *Una visión sobre el presente y el futuro de la Nación*, en la que solicitaba la implementación de las siguientes reformas: una mayor transparencia del gobierno, la creación de un Estado de Derecho con una auténtica Constitución que posibilite la participación pública y el derecho de asociación, la representación política por medio de elecciones⁴³, así como la creación de nuevas instituciones que permitieran la apertura del sistema político.

A raíz de la carta, fue anunciada por el régimen la celebración de tres Diálogos Nacionales que tendrían lugar entre junio y diciembre del 2003 y junio del 2004, en los cuales se debatirían algunos aspectos sobre la reforma⁴⁴ siempre que no intentaran perturbar la unidad nacional saudí.

La primera sesión tuvo lugar en junio del 2003 y reunió a varias figuras religiosas, tales como ulemas del *establishment* religioso, predicadores *salafíes*, y

⁴² Ignacio Gutiérrez de Teherán, "Arabia Saudí, una sociedad en quiebra", 3.

⁴³ Estas peticiones se recogen en el *Memorandum of Advice* de 1992.

⁴⁴ International Crisis Group "Can Saudi Arabia reform itself?" 28 (Cairo/ Brussels: Middle East Report, 2004), 16.

líderes de las comunidades shi'íes y sufíes⁴⁵. El Príncipe heredero intentó fomentar en estos Diálogos Nacionales el entendimiento suní y shi'í, pero los shi'íes van a ver poca evidencia de cambio. El segundo diálogo que tuvo lugar en La Meca y que contó con la participación de diez mujeres, abordó el tema del extremismo resurgente, la realización de elecciones para representantes en la *Shura* y en los Consejos Regionales, el establecimiento de sindicatos e instituciones sociales, la separación de poderes, la regulación de la economía para proteger los recursos públicos y la posibilidad de dar más libertad de expresión. La tercera sesión, celebrada en Medina en junio del 2004, hizo referencia a los derechos y deberes de las mujeres, debido a que las restricciones religiosas impiden a las mujeres trabajar o jugar un papel importante en la sociedad. Por ejemplo, se las impide conducir, hay segregación en el espacio público, y necesitan la autorización de los hombres para viajar, para trabajar, y para recibir asistencia sanitaria y educativa⁴⁶.

Al final, los resultados de este diálogo fueron limitados, ya que algunos sectores conservadores de la población se opusieron a que los temas sobre la mujer fueran discutidos públicamente. A pesar de ello, el Príncipe Heredero, por entonces Abdallah Ibn Abd al-Aziz, se reunió separadamente con este grupo de mujeres sin la presencia de estos sectores, mujeres que le entregaron una alternativa y algunas recomendaciones más específicas, que él prometió considerar. Pero no hubo una seria garantía de que estas sugerencias fueran establecidas, porque todavía las sesiones del Diálogo Nacional seguían estando en manos de miembros de la élite, que ejercían un gran control y tenían como objetivo excluir críticas e, igualmente, dar una buena imagen del régimen frente al exterior.

¿Es viable una posible apertura democrática?

A lo largo del 2003, grupos de intelectuales saudíes, integrados también por shi'íes, plantearon ciertas reformas dirigiendo varias cartas y documentos al príncipe Abdallah Ibn Abd al-Aziz. Sin embargo, la puesta en práctica de las mismas encontraba ciertamente reticencias con los ulemas más conservadores del régimen, quienes ya habían expresado cierto recelo por las reformas limitadas⁴⁷ que el gobierno había estado promoviendo por el temor de que la población extranjera presente en el país se volviera contra ellos, tras los atentados terroristas que se sucedieron progresivamente desde el 11S. En octubre de 2003,

⁴⁵ ICG, "Saudi Arabia Reform", 16.

⁴⁶ ICG, "Saudi Arabia Reform", 17.

⁴⁷ Aparte de los Diálogos Nacionales, entre estas tímidas reformas se encuentra la constitución de la única organización de Derechos Humanos, creada en el 2003 y que es gubernamental. No obstante, a organizaciones como Amnistía Internacional y *Human Rights Watch* se les ha negado el permiso de trabajar en la zona o una vez allí han sufrido restricciones.

el rey anunció la celebración de unas elecciones⁴⁸, que fueron muy limitadas y despertaron reacciones negativas de la oposición.

Con la llegada del rey Abdallah al poder en agosto de 2005 se pensaba en un posible proceso de transición democrática, por los esfuerzos que ha realizado en la ejecución de algunas reformas y en el impulso de otras- a nivel interno destaca la naturalización de algunos trabajadores ilegales en el país, la rehabilitación de los prisioneros extremistas y el combate a la cultura violenta en las escuelas, a través del Ministerio de Educación, así como las confrontaciones directas con los militantes armados, como la del 2004⁴⁹, pero, en general, han sido más bien limitadas, por el desinterés de la élite en invertir en otras iniciativas que no sean de su beneficio.

El paso “más importante” de la respuesta del gobierno a las demandas de la población se verá reflejado en las elecciones municipales del 2005⁵⁰, las primeras desde 1960, en parte debido a la relativa presión pública que había ejercido EE.UU, deseoso de ver al reino participar en una reforma política, con el fin de producir ciertos cambios fundamentales, sobre todo en lo concerniente al sector religioso más conservador.

No obstante, estas elecciones van a ser una especie de “*escenificación teatral*” realizada por el gobierno para reforzar su imagen internacional, ya que al final todo va a ser previsto y controlado por la élite saudí⁵¹. No se permitió la participación de partidos políticos que estaban prohibidos, ni el voto de la mujer, en el que se objetaron razones administrativas⁵². En aquel momento el gobierno prometió que en un futuro las mujeres podrían votar en unas nuevas elecciones que serían celebradas en el 2009 .Pero aun está por ver el nuevo escenario de unas elecciones que se daban por supuestas y que fueron aplazadas indefinidamente.

Desde las revueltas registradas en Túnez y Egipto en los pasados meses, el optimismo no ha hecho más que crecer entre el conjunto de la oposición. Un grupo de islamistas saudíes, entre los que se encuentra al-Awda, miembro del

⁴⁸ Estas elecciones no tendrían lugar finalmente hasta febrero del 2005.

⁴⁹ La policía saudí capturó en el 2004 a casi 3 mil *yihadistas*, como presuntos responsables de los ataques con bomba que han causado muchas muertes en el país.

⁵⁰ Fueron celebradas entre febrero y abril, pero están caracterizadas por la escasa participación de la población, excepto en áreas shí'íes.

⁵¹ Las elecciones fueron amañadas durante todo el proceso, ya que la mitad de sus miembros, quienes fueron aprobados previamente por el gobierno, fueron elegidos por varones mayores de 21 años, y la restante mitad por la monarquía.

⁵² Con ello se refiere a la ausencia de cabinas de votación separadas y a la carencia de documentos de identificación. Una razón de fondo la constituye la oposición de los conservadores religiosos.

Sahwa, han reclamado el pasado 28 de febrero una serie de mejoras, tras haber sido animados por 130 intelectuales liberales que habían solicitado al reino, el día anterior, reformas en el plano social- derecho a la educación, a la participación en la vida pública y la concesión a la mujer del derecho al trabajo-y en el político- la instauración de una monarquía constitucional, la separación de poderes y la adopción de una Constitución real. En la petición de ese grupo de personalidades islamistas, que fue colgada en la red a través de varios foros en el Golfo, se hallaba la reforma del sistema político en lo que se refiere a la elección democrática y no arbitraria de los miembros del *Maylis al-Shura*, la renuncia del rey a la posición como Primer Ministro y la reforma del sistema judicial. Igualmente, pedían libertad de expresión, medidas contra corrupción de la élite y la liberación de presos de opinión.

Así pues, las protestas continuas contra dirigentes árabes que despiertan en Internet y circulan con gran rapidez a través de las redes sociales como *Facebook* no postergan la última esperanza, más bien la anteponen. La población parece haber tomado conciencia política, lejos del clima apolítico al que acostumbraba.

La provincia oriental saudí, en la que se encuentran las localidades de Qatif, Hofuf y 'Awwamiyya de mayoría shi'í, no queda inmune ante las protestas revolucionarias, cuyo contagio llega impulsado por sus correligionarios shi'íes desde su vecina Bahreín. Así, desde febrero se registraban manifestaciones en las que esta minoría, reprimida desde la formación del reino saudí, reclamaba reformas constitucionales y la lucha contra la corruptela del reino saudí. Otras peticiones surgen del grupo de mujeres que sufrió un ataque, el 5 de marzo, por parte de la guardia personal del príncipe Muhammad Ibn Fahd, cuando solicitaban la liberación de sus seres queridos, los llamados "presos olvidados"⁵³. El gobernador se negó a recibirlas y ordenó a su guardia apalearlas para que salieran de allí.

Y es que las manifestaciones han conseguido despertar al temible "león saudí" y a sus secuaces policiales más próximos. Su objetivo primordial ha consistido de momento en detenciones, como la del jeque shi'í Tawfiq al Amer el 27 de febrero-tras haber defendido la monarquía constitucional-, y las de otras 26 personas durante la primera semana de marzo, pero va más allá implantando un régimen de terror con amenazas que aseguran "cortar el dedo" a quien se

⁵³ Nueve de ellos fueron acusados por el ataque realizado a una base americana, situada en Al Jobar, pero nunca fueron juzgados. Entre los muertos se registraron 19 soldados norteamericanos. Ángeles Espinosa, "Arabia Saudí libera a un prominente clérigo chií para aplacar las protestas", *El País*, 7 de marzo, 2011, acceso 12 de marzo, 2011, http://www.elpais.com/articulo/internacional/Arabia/Saudi/libera/prominente/clerigo/chii/apla-car/protestas/elpepiint/20110307elpepiint_5/Tes.

inmiscuya en los asuntos internos del país, apoyándose en la Asociación de Investigaciones y Fetuas, que prohíbe las manifestaciones. Otras decisiones para frenar el estado de protesta, anunciados por Abdallah, la constituyen la creación de un fondo de 70.000 millones de dólares para proyectos sociales, la creación de 60.000 empleos en las fuerzas de seguridad⁵⁴, y la determinación del Estado Saudí de mandar un millar de soldados a Bahreín para reprimir las revueltas shi'íes que podrían derrocar a la monarquía suní, produciendo de esta manera un “efecto contagio” que podría trasladarse al área oriental de Arabia Saudí. Estas medidas drásticas no hacen más que poner al descubierto el temor de la monarquía saudí, la fragilidad del régimen y su pérdida de legitimidad, pues sus intensificados esfuerzos por hacer oficiales y legítimas sus decisiones buscando apoyos en los grupos religiosos, o en las agencias gubernamentales, o estableciendo medidas estratégicas- como la liberación de al Amer, con motivo de acallar a la población- se ven ahogadas ante las continuas protestas, protagonizadas por shi'íes, que reclaman mayor igualdad social, económica y religiosa.

La jornada del Día de la Ira convocada el viernes 11 de marzo de 2011 en Riyad no hizo sino mitigar los ánimos de la población, pues el miedo se apoderó de los posibles participantes. Todo intento de producirse fue sofocado por los verdugos más temidos de la población, la temible *Mutawwa*, que se encuentra al servicio de las autoridades saudíes, quienes no han cesado de repetir a, a través del Ministerio del Interior, que todo intento de protesta está prohibido en nombre del Islam y de Alá, medida respaldada por el Consejo de ulemas.

La cara futura del régimen saudí: ¿su jaque mate?

El proceso de formación del Estado de Arabia Saudí es clave para entender el afianzamiento de la élite actual, ligada a la línea de descendencia de Ibn Saud, quien unificó el Reino en 1932, y que es la que controla desde entonces el Estado central y viene justificando sus acciones de gobierno gracias a la legitimación religiosa del *wahhabismo*. La acumulación de las rentas del petróleo en las manos de esta élite ha hecho posible la durabilidad del régimen, pero los petrodólares utilizados con objeto de frenar el activismo político y social no van a salvar ya a un régimen que actualmente se tambalea.

Si las revueltas que sacudían el reino en los años treinta fueron frenadas a raíz de las primeras extracciones de petróleo, la gran modernización de los años setenta coincidente con el reinado de Faisal, no experimentará la misma suerte.

⁵⁴ G. Fourmont/ Agencias, “ El rey saudí recurre a los petrodólares para aplacar la crisis”, *El público*, 18 de marzo, 2011, acceso 22 de marzo, 2011, <http://www.publico.es/internacional/366877/el-rey-saudi-recurre-a-los-petrodolares-para-aplacar-la-crisis/comentarios-valorados>

Tensiones y sanciones que condenaban la modernización en un marco islámico, surgieron a la luz en el levantamiento islamista que tuvo lugar en La Meca. Después de la Guerra del Golfo, grupos islamistas manifestaron su propia decepción con el régimen en temas de represión, poca participación ciudadana y la injusta distribución de la economía, sobre todo a partir de la contienda, porque supuso un elevado gasto en defensa que derivó en el incremento del déficit público, viéndose afectada por ello la población.

El futuro de Arabia Saudí es por tanto cada día más bien incierto y contradictorio. Hace falta un cambio de la relación entre el régimen y la sociedad para que se inicie el camino hacia la democracia, de manera que la élite primaria en unos años sea capaz de compartir sus privilegios con otras capas de la población.

No obstante, las actuales protestas de de la población no parecen suponer un problema para Abdallah y sus adeptos. El Estado saudí ha recurrido dos veces⁵⁵ a los petrodólares para implementar programas sociales y a la represiva policía religiosa para castigar a los participantes estén dispuestos a atentar contra la seguridad del país, pero que inevitablemente continúan teniendo miedo de la estricta aplicación de un dogma religioso más que opresivo.

Por su parte, si Arabia Saudí no quiere encontrarse en una situación de “*jaque mate*” ante las exigencias de democracia y libertad de su población, debe encaminarse en un futuro próximo hacia una posible reforma interna que tendría que ver con el reforzamiento de las instituciones políticas, para allanar el camino hacia la consecución de unas elecciones más libres y más democráticas; relajar las restricciones de agencias estatales, como la *Mutawwa*, y asociaciones cívicas no gubernamentales para ofrecer a la población mayor libertad y participación de la sociedad en la toma de decisiones políticas; apertura hacia la minoría shíí, permitiéndola acceder a puestos que hasta ahora le siguen siendo prohibidos (la administración y el ejército); aislamiento de los militantes extremistas y la movilización de la sociedad en contra de ellos; el nombramiento de tecnócratas más cualificados a altos cargos ejecutivos, ocupados hasta ahora únicamente por miembros de la familia real; separación de poderes, y que el Consejo de la *Shura* tenga un verdadero poder legislativo sin ser manejado en todo momento por los propósitos del monarca. Por último, la diversificación de la economía es clave para evitar una posible crisis. En el marco económico, es relevante la orientación que Arabia Saudí ha desarrollado hacia el mercado privado-que se ha

⁵⁵En febrero de 2011, cuando se hicieron visibles las demandas de la población el rey Abdallah se comprometió a llevar a cabo reformas sociales por valor de 36.000 millones de dólares. Con el objetivo de frenar la amenaza interna que ha proseguido en el mes de marzo anunció la suma de 70.000 millones de dólares.

manifestado en su incorporación a la Organización Mundial del Comercio en el 2005- para descentralizar la economía y lograr cierta apertura en el mercado exterior.

La futura cara del régimen va a depender de la postura que adopte EE.UU frente al clima actual de reivindicación civil en nombre de un sistema democrático. Ello implica el reto que le supone llevar a cabo maniobras drásticas- como las que se han empleado en Egipto y Libia- en Arabia Saudí, su socio incondicional, debido a que de él depende la evolución mundial de los precios del petróleo, que ante todo deben mantenerse en un nivel adecuado para los intereses occidentales.

Por primera vez, y tras la intervención militar saudí en Bahréin, la Casa Blanca ha requerido a Arabia Saudí reformas democráticas y un proceso de diálogo ante las demandas de los manifestantes, además de dejar a un lado todo intento de represión. Washington parece contradecirse de nuevo, pues la maniobra del contingente militar saudí en Bahréin, a la que no calificó de invasión, sigue siendo una respuesta de contención y castigo, que no responde a las aspiraciones democráticas deseadas por la población. En este sentido, aun es incierta la jugada norteamericana y si ésta se encamina al logro de una transición democrática en el tablero saudí.

Arabia Saudí, por el momento, sigue aferrada a su restrictiva dictadura, acallando cualquier voz crítica y estableciendo un régimen “inquisitorial” que despierta miedo entre sus ciudadanos. Pero no parece que sus élites gobernantes vayan a perder el equilibrio fácilmente, ya que aprovechan la posición del país como el mayor exportador mundial de petróleo para sostenerse firmemente en su poder. Bien es cierto que estos últimos intentos de protestas podrían llegar a ser progresivamente un significativo valor de cambio y esperanza en el futuro del país.

Bibliografía.

Al Rasheed, Madawi. *Historia de Arabia Saudi*. Traducido por María Condor. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Cave Brown, Anthony. *Dios, Oro y petróleo. La historia de ARAMCO y de los reyes saudíes*. Traducido por Carlos Gardini. Barcelona: Ed. Andrés Bello, 2001.

Chomsky, Noam. *Lo que decimos, se hace. Sobre el poder de Estados Unidos en un mundo en cambio. Conversaciones con David Barsamian*. Traducido por Carlos Fernández-Victorio. Barcelona: Península, 2008.

Choueriri, Youssef, *Arab Nationalism a History*. Oxford: Blackwell Publisers, 2000.

E. Long, David. *Culture and Customs. Saudi Arabia*. Westport, CT and London, UK: Ed. Greenwood Press, 2005.

Espinosa, Ángeles. “Arabia Saudí libera a un prominente clérigo chií para aplacar las protestas”, *El País*, 7 de marzo, 2011. Acceso 12 de marzo, 2011. http://www.elpais.com/articulo/internacional/Arabia/Saudi/libera/prominente/clerigo/chii/aplacar/protestas/elpepiint/20110307elpepiint_5/Tes.

Fürtig, Henner. *Iran's rivalry with Saudi Arabia between the Gulf wars*. Reading, UK: Ithaca Press, 2002.

García Gascón, Eugenio. “Arabia Saudí envía tropas a Bahrein para acabar con las protestas chiíes”. *El público*, 15 de marzo, 2011. Acceso 19 de marzo, 2011. <http://www.publico.es/internacional/366096/arabia-saudi-envia-tropas-a-bahrein-para-acabar-con-las-protestas-chiies>.

G. Fourmont/ Agencias, “El rey saudí recurre a los petrodólares para aplacar la crisis”, *El público*, 18 de marzo, 2011. Acceso 22 de marzo, 2011. <http://www.publico.es/internacional/366877/el-rey-saudi-recurre-a-los-petrodolares-para-aplacar-la-tesis/comentarios-valorados>

Gutiérrez de Teherán, Ignacio. “Arabia Saudí, una sociedad en quiebra”. *Revista Nación Árabe*. 40, primavera del 2000. http://www.nodo50.org/csca/miscelanea/arabia_soc-en-quiebra.html.

International Crisis Group. “Can Saudi Arabia reform itself?”. *Middle East Report* 28 Cairo/Brussels, junio de 2004.

International Crisis Group. “Who are the islamist?”. *Middle East Report* 31. Amman/Riyadh/Brussels, septiembre de 2004.

Izquierdo Brichs, Ferrán. *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona: Fundació CIDOB, 2009.

Kostiner Joseph , “State, Islam and opposition in Saudi Arabia: the post desert-storm phase.” *Middle East Review of International Affairs*. Vol. 1, Nº 2, julio 1997. Acceso 15 de junio, 2010. <http://meria.idc.ac.il/journal/1997/issue2/jv1n2a8.html>

Linabury, George. "The Creation of Saudi Arabia and the Erosion of Wahhabi Conservatism." in Michael Curtis (ed.), *Religion and Politics in the Middle East*. Vol. 11, N°. 1, 1978.

Márquez Martín, Jaime. "Arabia saudí: ¿un "estado terrorista"? Descrédito exterior y contestación interna", *Revista Nación Árabe* 51, primavera de 2004.
<http://www.nodo50.org/csca/na/na51/na51.html>

Ménoret, Pascal. *Arabia Saudí. El reino de la ficciones*. Prólogo de François Burgat. Biblioteca de Islam Contemporáneo. Traducido por José Miguel Marcén. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2004.

Mordechai, Abi. *Saudi Arabia in the oil Era. Regime and Elites: Conflict and Collaboration*. Croom Helm. London: Croom Helm, 1988.

N. Katz, Mark. "Assessing Saudi Susceptibility to Revolution". In *Iran, Iraq and the Arab Gulf States*, edited by Joseph A. Kechichian. London: Palgrave, 2001.

Niblock, Tim. *Saudi Arabia. Power, Legitimacy and survival. The contemporary Middle East*, edited by professor Anoushiravan Ehteshami. Routledge: London and New York, 2006.

Rashid Nasser, Ibrahim. *Saudi Arabia and the Gulf War*. Missouri: International Institute of Technology, 1992.

Raphaeli, Nimrod, "Saudi Arabia: a brief guide to its politics and problems". *Middle East Review of International Affairs*, Volume 7, N° 3 (2003). Acceso Junio 15, 2010, <http://meria.idc.ac.il/journal/2003/issue3/jv7n3a2.html>

Vogel, Frank Edward. "Islamic Law and Legal System Studies of Saudi Arabia". Ph.D. diss., Harvard University, 1993.

Otras Fuentes

Abna. Co. "Ahlulbayt News Agency":
<http://www.abna.ir/data.asp?lang=5&Id=182511>

Agencia Islámica de Noticias. "Elecciones y represión en Arabia Saudí". Mundo islámico. *Webislam*, 2003.

Basic law of Saudi Arabi, http://www.mideastinfo.com/documents/Saudi_Arabia_Basic_Law.htm

CIA. “Central Intelligence Agency”, Last Updated: May 03, 2010 01:21,
<https://www.cia.gov/>

MIRA “Movement for reform in Arabia”, acceso octubre 2010.
<http://www.islah.info/>

Syed Rashi Husain “Shifting crude focus — harbinger of strategic, geopolitical changes” *Arab News*, febrero de 2010.
<http://archive.arabnews.com/?page=1§ion=0&article=132559&d=7&m=2&y=2010&pix=kingdom.jpg&category=Kingdom>